

El cumpleaños

Alejandro R. Garciadiego

Juan se despertó al oír una canción. Al abrir los ojos, vio, junto a su cama, a sus papás y hermanos. Cantaban las mañanitas. La más *cercana* a él era su hermana *menor*, Sofía. Aunque él a veces la molestaba, los dos eran muy unidos. Algunas veces, ella decidía los juegos (escondarse, era uno de sus favoritos); pero, otras veces, él los escogía.



Ahí estaba su hermano *mayor*, José. Con él también se divertía mucho. Él le había enseñado a jugar fútbol, aunque Juan, a veces, se enojaba porque creía que su hermano hacía trampas. Con él compartía la recámara y dormían en una litera, es decir, en una cama de *dos* pisos. A Juan le gustaba más dormir en la cama de *abajo*, porque si tenía necesidad de pararse en la noche, no le daba miedo caerse. A su hermano, por el contrario, le gustaba más la parte de *arriba*; simplemente, pensaba que, por estar más *alta*, era de valientes.

También ahí, junto a su cama, estaban su papá y mamá. Los *dos* se veían muy contentos. Enseguida Juan notó que algunos de ellos traían un *pequeño* regalo en una de sus manos. La *primera* en dárselo fue Sofía. Era un dibujo. En la imagen aparecía Juan, junto con toda la familia. No le pareció que le había quedado muy bonito a su hermana, pues ella se había salido de las rayas al colorearlo y en la imagen Juan se veía muy cabezón y con el cuerpo muy chiquito. Pero, inmediatamente pensó que su hermana, que aún no asistía a la escuela, lo había hecho con un gran esfuerzo y con mucho cariño. José también tenía un regalo en la mano. Era un camión de bomberos que a Juan siempre le había gustado mucho. Su hermano lo había limpiado y ahora se lo daba. Sus papás tenían otro regalo. Aunque éste estaba envuelto y, supuestamente, no podría saber cuál era, inmediatamente adivinó porque reconoció la *forma*: Era un balón de fútbol. Estaba feliz. Después de terminar la canción, sus papás le dijeron que tenía que vestirse rápido pues tenía que ir a la escuela. ¡Que lata! ¿De veras tenía que ir a la escuela, aunque fuese su cumpleaños?



Se vistió y se sentó a la mesa. No le gustaba pararse, ni vestirse ni desayunar. Era tan temprano, estaba tan oscuro y tenía tanto sueño que no le daba hambre. Pero, ni modo. Se tenía que tomar la leche y el pan que se encontraba *sobre* su plato. Pero, su mamá le tenía todavía otra sorpresa. Le había horneado un pastel para que se lo llevara a la escuela y lo compartiera con sus compañeros.

Poco *después* de haber entrado al salón de clases, la maestra anunció que era el cumpleaños de Juan y que lo iban a festejar. La maestra puso el pastel *sobre* su escritorio. Juan se paró *enfrente* de él y sus compañeros lo rodearon. Entonces, cuando la profesora dio la señal, todos empezaron a cantar las mañanitas. Cuando terminaron todos gritaban: 'Felicidades'. Fernando, uno de sus mejores amigos, se acercó y le dijo al oído: "Que bueno, que es tu cumpleaños, así vamos a tener más recreo". Juan estaba feliz.

Cuando llegó a su casa le platicó a su mamá que él había sido el más importante ese día en la escuela. La maestra lo había abrazado y lo había dejado ayudarla a limpiar el pizarrón. (Normalmente, era un premio hacerlo. Sólo lo hacían los que se habían portado bien o los que habían hecho a tiempo la tarea). Pero, más contento se puso cuando se dio cuenta que su mamá le había preparado su comida favorita. *Sobre* la mesa, ya estaba servida la sopa de letras y *después* seguía arroz con tacos de pollo. Además su mamá le platicó que después lo iban a visitar sus abuelitos, los papás de su mamá. Se puso aún más contento, pues él los quería mucho y además porque pensó que le iban a traer otro regalo.



Así fue. Pocos antes de merendar llegaron sus dos abuelitos. Como siempre, los saludó con mucho cariño. Ellos eran muy afectuosos y nunca lo regañaban. Cuando ellos se quedaban a cuidarlo, no lo obligaban a comerse la comida que no le gustaba y le daban permiso de ver televisión hasta más tarde. Sus abuelitos también le traían otro regalo. Rompió el papel que lo envolvía lo más rápido posible y se encontró con unos cuadernos de iluminar y una caja de lápices de colores. Estos se veían preciosos. Estaban todos nuevos. Ninguno siquiera tenía punta y estaban ordenados. Estaban los verdes juntos, del más claro al más oscuro; también los azules; y, los rojos estaban junto a los naranjas y los amarillos. Se veían tan bonitos que así los quería conservar para siempre.



Más tarde, cuando se fueron sus abuelitos, y Juan se preparaba para dormir, se puso a pensar en lo que le había sucedido y lo contento que había estado. Entonces, le dijo a su mamá: 'Mami: ¿Cuándo me despierte, también va a ser mi cumpleaños?' ♦

Actividades para el maestro:

1. Explicar, mediante asociación, las palabras que se encuentran en letras cursivas (e.g., *arriba y abajo, mayor y menor, primero y segundo*, etc.).
2. Proporcionar ejemplos de cómo ordenar objetos (e.g., a los niños y niñas por estaturas, o por edades, o por género, etc.).
3. Buscar objetos, en el salón de clase, que tuvieran distintas formas (e.g., círculos, rectángulos, cuadrados, triángulos, etc.).

Actividades para los alumnos:

1. Responder a las siguientes preguntas:

¿Cómo se llama la hermana de Juan?

¿Quiénes comparten la misma recámara?

¿Quién le regaló el balón a Juan?

¿Qué canción le cantaron a Juan en la escuela?

Si José es mayor que Juan, y Juan es mayor que Sofía, ¿quién es el mayor de los tres?

¿Cómo adivinó Juan el regalo que le daban sus papás?

¿Cuántos regalos recibió Juan en su casa?

2. Ordena tus lápices de colores. Tú puedes escoger cualquier método, por ejemplo, por tamaño, o gusto, o color.

3. Caracterizar las siguientes oraciones: V si es cierto, F si es falso e I si no tenemos suficientes información para responder.

i) Pedro cumplió ocho años.

ii) Fernando es el mayor de los tres hermanos.

iii) El perro de Alejandro Magno se llamaba Bucéfalo.

iv) Pedro disfruta mucho levantarse para ir a la escuela.

v) A Pedro no le gustan los dulces. ♦